



Red de Investigadores Educativos Chihuahua A.C.  
Registro Padrón Nacional de Editores  
978-607-98139  
<https://www.rediech.org/omp/index.php/editorial/catalog>



ISBN: 978-607-98139-8-7  
[https://rediech.org/omp/index.php/  
editorial/catalog/book/16](https://rediech.org/omp/index.php/editorial/catalog/book/16)

## Patricia Islas Salinas

2021

# Una mirada a mi hermandad, verte a ti desde el mí. Introducción

En P. Islas Salinas, C.T. Domínguez Chavira y F. Sandoval Gutiérrez  
(coords.). *Sororidad Intercultural. Aprendizajes y experiencias* (pp.  
8-16). Chihuahua, México: Red de Investigadores Educativos  
Chihuahua.



Esta obra está bajo licencia internacional  
Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0.  
CC BY-NC 4.0

## Introducción

### Una mirada a mi hermandad, verte a ti desde el mí

Patricia Islas Salinas\*

La descripción y reflexión sobre los procesos que conforman, reforman y transforman el tejido social se ha vuelto una necesidad en el nuevo contexto mundial, la interculturalidad es uno de ellos, este fenómeno cotidiano tiene que ver con la convivencia de personas con diferentes maneras de pensar y bagajes culturales que genera la diversidad en las sociedades.

Como todo proceso, el que ocupa este texto es evolutivo e influenciado por nuevos códigos, patrones de conducta y valores generacionales, el mundo se ha convertido en una aldea global en donde las nuevas tecnologías de comunicación crean interculturalidad, definitivamente la manera de ver las interrelaciones ha cambiado pues se está a un clic de conocer cosmovisiones, pensamientos y hasta sentimientos de muchas personas a la vez en diferentes latitudes del globo, produciendo una percepción de ser y conocer al otro en función de la correspondencia que ocurre de manera cibernética. De esta manera, se conoce, se aprende y también se perciben las diferencias y semejanzas entre los miembros de las sociedades en miles de latitudes de este enorme crisol que es el mundo dando lugar a retos y reflexiones.

La interculturalidad implica el reconocimiento de nuestra identidad; ese elemental descentramiento para comprender y apreciar al otro, para percibirlo como sujeto que nos impacta desde su relación con la historia, el mundo y la verdad; y poder así hacernos cargo de su impacto (éticamente hablando) en el sentido de una invitación a entrar en el proceso de diálogo intercultural (Vergara, 2010, p. 147).

La interculturalidad ocurre entonces, no solo entre grupos diferentes, también entre los miembros de uno específico, lo cual no significa que no sea heterogéneo, pues al estar formado por personas la mezcla de percepciones, sentimientos y formas de ser y hacer es inevitable. El grupo de las mujeres ha sido objeto de estudio para comprender las diferentes aristas que lo conforman y lo rigen, una característica de la mayoría es la expresividad directamente relacionada con la inteligencia emocional, la cual ocurre a través de las interrelaciones sociales,

la sensibilidad y la empatía, todo esto se vuelca en la necesidad de atender al prójimo (Stewart y McDermont, 2004, citados por Gartzia, Aritzeta, Balluerka, y Heredia, 2012).

Por otro lado, una fortaleza estriba en que las mujeres funcionan a través del lenguaje, ya sea verbal o no verbal, el vínculo ocurre a través de la palabra, una mirada o un gesto, estos, como valores que generan un entendimiento y que, a pesar de la divergencia lógica existente, se genera un compromiso ético basado en un dualismo que parece contradictorio: el ser diferentes y a la vez iguales. Es así que cuando elementos que poseen la misma condición se reúnen no crean resonancia, en cambio, es la diferencia esencial la que produce ruido, convoca al cambio, al igual que un conjunto de campanillas, elaboradas con la misma arcilla, pero con propiedades de sonido diferentes, las mujeres suenan, transmiten, crean y destacan.

Desde el principio de los tiempos las mujeres han sido poderosas, representadas por las diosas de las primeras civilizaciones son y siempre serán piedra angular de la civilización y la sociedad, la historia revela el carácter femenino y muestra mujeres míticas y reales, luchadoras, tenaces y decididas, buscando el cambio y la equidad.

A pesar de esto, la caída cultural de la mujer desde estos antiguos tiempos impactó más que lo anterior, la mujer que se oponía, que se rebelaba y mostraba su inteligencia y liderazgo era señalada como bruja, atacada, ridiculizada y hasta linchada, se puede mencionar a Isis, Aspasia de Mileto, Cleopatra, Hipatía de Alejandría, en la época antigua, luego Chistine de Pisan, Isabel la Católica, la Malinche y muchas más en la historia, quienes mostraban sus aptitudes como líderes, escritoras, políticas, científicas, etc. Y que, sin embargo, fueron dominadas por un sistema patriarcal que se gestó desde tiempos inmemorables, dando paso a la des-virtualización del concepto de los primeros tiempos, en donde se buscaba que hombre y mujer fueran el equilibrio de la humanidad.

### **Sororidad desde la otredad**

No es posible hablar de sororidad sin contemplar a la par los derechos de la mujer, la importancia de la equidad de género, la otredad y la alteridad, son ejes transversales de este libro colectivo.

Bajo la perspectiva de Mijaíl Bajtín, la construcción de la identidad es un proceso de interrelación a partir de un encuentro exotópico con el otro, es decir, ver más allá de uno

mismo, para autoconstruirse a través del proceso del diálogo con el prójimo, voltear la mirada hacia afuera para enriquecer el propio entendimiento, escuchar el propio discurso a partir del conocimiento del otro para comprenderlo y valorarlo desde un nosotros. El grupo que nos ocupa habla, pero habla a través de lo que Bajtín, citado por Bubnova (2006), traduce como "una memoria semántico social depositada en la palabra" para generar valoración social. (p. 101)

Es en el proceso de la comunicación verbal, de la interacción con el otro, como uno se hace sujeto forjando su propio yo. El "yo" sólo existe en la medida en que está relacionado a un "tú": "Ser significa comunicarse", y un 'yo' es alguien a quien se le ha dirigido como a un 'tú'. (Bubnova, 2006, p. 102)

Verte a ti desde el mí es una relación semántica que lleva a la reflexión de otredad desde la perspectiva del interaccionismo simbólico de Mead, entendiendo que el "mí" se contempla a sí mismo y es contemplado por otros como un "yo" que observa y actúa, ver a la mujer como un sujeto activo, que es influenciado por las experiencias de su interacción social y que elige reaccionar en consecuencia de manera sororaria. Así se comprende a partir de Mead, (citado por Marrero, 2012) que "no podemos realizarnos a nosotros mismos sino en el grado en que reconocemos al otro en su relación con nosotros. Sólo cuando adopta la actitud del otro, puede el individuo realizarse a sí mismo como persona (...)" (p. 314)

Hablar de ver a la otra desde mi misma implica considerar que ella es un espejo; lo primero que se ve cuando se está frente a éste es el rostro, ver mi rostro y pensar en la otra es un rasgo de sororidad, es decir, cuando la mujer se mira en el espejo tiene la capacidad de cuestionarse, enfrentarse y habilitar su capacidad de empatía, a partir de la conciencia de sí misma y su femineidad, cuando mira a otra desde sí misma, se genera un sentimiento de alteridad, pues "La relación de alteridad parte de la capacidad del «rostro», de la mera presencia del otro, de cuestionar los poderes y la autoridad de la conciencia del yo." (Navarro O. 2007. p. 183)

Uno de los preceptos de la actividad sororaria es formar comunidad, la clave de esto estriba en la comprensión, por tanto, se puede pasar de lo singular a lo comunal, y de lo comunal a lo general y universal. La comprensión desarrolla la empatía, así, una mujer, aunque sea muy lejos de su contexto es capaz de intuir lo que es vivido por otra.

La sororidad es una cuestión de decisiones, decidir ver a la otra desde el mí, implica pertenecer a una nueva forma de hacer comunidad, como dice Marcela Lagarde, la historia, la cultura, la política y la sociedad pueden tomar significados y códigos distintos a partir de las mujeres porque todas y cada una se han de ver bajo la lupa femenina crítica y distintiva a partir de la otredad.

Las relaciones adquieren significado cuando proceden de la decisión de asumir lo que ella... la otra signifique para mí y lo que yo signifique para ella, sin duda la primera percepción para ambas es el de la otra, sin embargo, al caminar juntas, se convierte en un nosotras, llega entonces la actitud sororaria cuando una se percata de las otras, de las diferentes y ocurre un reflejo del acto de amor por sí misma y, en consecuencia, por las demás, reconocerse y reflejarse en la mirada, la voz, la experiencia, para luego, actuar en consecuencia.

Es así que el paso de las mujeres a través de la humanidad y las relaciones entre ellas requiere una re-conceptualización, la acción sororaria ocurre especialmente hacia las otras, las que son diferentes y que sin embargo, aparecen en el contexto cotidiano, ahí donde el "otras" tiene la posibilidad de convertirse en "nosotras", ese sentido de hermandad es lo que genera la sororidad intercultural, donde los grupos de mujeres sean maestras, amas de casa, estudiantes, políticas, artistas, enfermeras, de la misma o diferente etnia con vulnerabilidades en común, es ahí donde las coincidencias pasan a ser más importantes que las diferencias, donde se ejerce el poder femenino en pos de causas comunes, sin importar la etnia, las costumbres, la profesión, la ideología política o de género. Donde la cultura se unifica en pos de formar comunidad, la acepción de cultura se concibe según Franz Boas (1964), como el conjunto de manifestaciones mentales y físicas relacionadas con las costumbres, reacciones y actividades cotidianas de un individuo perteneciente a un grupo y, que afectan a otros grupos, miembros del mismo grupo o a sí mismo.

### **La máscara del poder entre mujeres**

El sistema patriarcal ha dominado y persistido durante mucho tiempo, y en algún momento, se creó el paradigma de la enemistad entre las mujeres en detrimento de su naturaleza de hermandad.

En su libro *Teoría y realidad del otro*, Pedro Laín Entralgo, plantea una perspectiva sobre la relación conflictiva con el otro como objeto, en donde indica que: "en cuanto objeto, el otro

puede serme, ante todo, un obstáculo, algo que se interpone enojosa y perturbadoramente en el camino de mi vida". (Laín, 1968, p. 236). Esta relación ancestral entre mujeres se ha nutrido de mitos y realidades, comportamientos heredados y tal vez la naturaleza del género, en donde se mira a la otra como aquella contra la que se debe de luchar; ámbitos personales, laborales, culturales y hasta familiares se ven afectados por esta dinámica de ir en contra de la otra.

Indudablemente la violencia intra-género existe, cuestiones culturales y patriarcales han influido en las mujeres, y, como lo indica Verónica Mendoza en su artículo Mujeres contra mujeres: la trampa invisible del patriarcado:

Se demuestra a través de acciones sutiles y poco perceptibles. De esta manera, la brutal realidad apunta a que las mujeres pueden llegar a ser las peores enemigas del movimiento por la emancipación de su propio sexo, reforzando las estructuras machistas que han sido establecidas malamente para trivializar la violencia como manifestación del poder androcéntrico. (Mendoza, 2017, p. 2)

Las relaciones de poder entre las mujeres podrían surgir de la famosa "guerra de todos contra todos", la cual Según Hobbes (citado por Conill, 2008), se basa en tres pasiones específicas que finalmente causan las situaciones de discordia: la competencia que las impulsa a atacarse para lograr obtener más o lo mismo en cualquier ámbito de la vida, la desconfianza inspirada por el sentimiento de inseguridad y la gloria para ganar mayor reputación personal o profesional.

Es así, que las conductas aprendidas en una sociedad patriarcal no solo apoyada sino recreada por las mismas mujeres es un asunto que se hereda generacionalmente. Las mujeres son catalogadas y etiquetadas de acuerdo con las normas sociales y morales que constituyen su contexto. Luego, intervienen factores que tienen que ver con las formas de ver la vida aprendidas en el quehacer cotidiano, ese conjunto de creencias, costumbres y formas que se conocen como cultura y que se transmiten de generación a generación, que van construyendo el andamiaje de los roles de género, del ser mujer desde la cosmovisión del lugar y el espacio donde se nace y se crece. Como indica Marcela Legarde en su texto *Enemistad y sororidad: Hacia una nueva cultura feminista*, "La ideología de la feminidad surgida de la competencia social de las mujeres resalta las diferencias entre ellas, hasta convertirlas en barreras infranqueables para la alianza" (Legarde, 1988, p. 1).

Sin embargo, y a pesar de lo anterior, la sororidad ocurre, impulsada en los últimos tiempos por la lucha por la equidad de género y se ha convertido en un importante estandarte portado con valentía y orgullo por millones de mujeres alrededor del mundo.

### **La importancia de abordar la temática del empoderamiento a partir de la sororidad intercultural**

El empoderamiento femenino se despliega desde la perspectiva de género plagada de significados, convicciones, creencias y saberes

Hoy, la perspectiva de género es uno de los procesos socioculturales más valiosos por su capacidad de movilizar y por sus frutos. Forma parte del bagaje de la cultura feminista que es de manera contundente la gran aportación de las mujeres como género a la cultura. (Lagarde, 2018, p. 15)

Sin embargo, el empoderamiento a de ser primeramente en un nivel individual, es decir, como un proceso intrínseco que ocurre a partir de la motivación personal para cambiar las condiciones propias (contexto y/o situación familiar, laboral y social), para luego, ser agente emancipadora y poder influir en las demás. Cuando se habla de sororidad, el empoderamiento se contagia, a menudo una mujer vulnerada busca el apoyo de una mujer empoderada, "las mujeres empoderadas pueden constituirse como líderes de su comunidad, haciendo una contribución de dignidad, de acto de justicia que restituye lo postergado en la historia en contra de las mujeres" (Martínez, 2017, p. 61).

Una mujer empoderada posee habilidades blandas tales como la autovaloración, capacidad de toma de decisiones, auto-regulación, autoestima, liderazgo y agencia, las cuales se adquieren y se enseñan, es así que cuando una mujer devaluada observa y aprende de una mujer empoderada, es muy probable que la primera desee reformarse y lograr ser y hacer lo que la segunda demuestra.

### **Acerca de este libro**

El Cuerpo Académico UACJ-113 Estudios sobre prácticas educativas e interculturalidad fue creado a iniciativa de la Dra. Claudia Teresa Domínguez Chavira, líder fundadora, a principios de 2016, como un mecanismo institucional para fortalecer el trabajo de investigación cobijado

en el programa de Licenciatura en Educación de la División Multidisciplinaria Cuauhtémoc (DMC). Este Cuerpo Académico agrupa a los tres profesores investigadores de tiempo completo de la Licenciatura en Educación, y fue clasificado por la calidad de su trabajo desde el inicio en el nivel de "en consolidación". Las diferentes investigaciones y sus productos se han caracterizado por ser referente como propuestas de mejora para el bienestar de las comunidades interculturales en la región noroeste del Estado de Chihuahua.

El propósito de este libro es agrupar textos académicos que den cuenta de pensamientos y perspectivas sobre la Sororidad intercultural desde distintas culturas, edades, latitudes, contextos, profesiones y percepciones.

Actualmente la sororidad es un término esencial para la vida de millones de mujeres alrededor del mundo, bajo la práctica de valores como igualdad, paz, libertad, solidaridad, justicia y equidad, que generan empoderamiento para construir comunidad conducente al bienestar individual y colectivo.

La sororidad intercultural ocurre cuando, entre mujeres con diferente cultura se genera la alteridad, la cual forma parte de la propia identidad al pertenecer a un colectivo donde se descubre la concepción del mundo, los intereses, las vulnerabilidades y las fortalezas de las otras para crear un nosotras, todas con un atributo común: ser mujer, así, comienza un nuevo proyecto de relación interpersonal basado en el diálogo, el respeto, la tolerancia, y la aceptación de la diferencia, no solo de la semejanza.

Los diferentes capítulos del presente texto tienen como un objetivo importante dar cuenta de este proceso que, si bien, de manera incipiente empieza a darse en los diferentes grupos de mujeres a partir de realidades en el ámbito local, de cada uno de los contextos y países en los cuales las y los autores realizan investigación, la importancia de las reflexiones aquí externadas dan un panorama de las perspectivas desde las cuales se observa este fenómeno social global, para lo cual se aborda la sororidad intercultural incluidas en tres fases o categorías principales: conceptual, étnica y política, las cuales se describen a continuación:

En la primera fase, la conceptual, se aborda el tema de sororidad desde dos ángulos: la perspectiva experiencial cotidiana, tomando el testimonio como una categoría crítica de análisis para evidenciar el tortuoso proceso de la lucha femenina por reconstruirse dentro de una sociedad global patriarcal, así como desde el análisis histórico de la hermandad entre

mujeres descrita desde el principio de los tiempos. Se lleva el concepto sororidad más allá de la visión de solo una interrelación entre mujeres de diferente etnia; se refiere a la deconstrucción y reconstrucción del concepto de sororidad desde un proceso simbólico y dialógico para conocer, reconocer y valorar a la otra, desde la diversidad, así como, fortalecer autoestima, autoimagen, identidad cultural, familiar y personal.

La segunda fase o categoría, refiere la lucha, los retos y el empoderamiento de las mujeres desde su condición vulnerada por pertenecer a un grupo étnico específico, desde donde no solo la sociedad patriarcal las señala como entes de poco valor, con clara desventaja por su color de piel, lengua y en su mayoría, poca educación académica, sino que también son devaluadas por las otras mujeres, se reflexiona desde la etnicidad y la pertenencia a un grupo distintivo sobre como las mujeres ñu, rarámuris, menonitas y flamencas practican la lucha cotidiana para crear comunidad a partir de la sororidad, quienes ven el feminismo desde lo comunitario, siendo estas dignas representantes de los miles de grupos femeninos del mundo.

Por otro lado, la visión de la tercera categoría se somete a un escrutinio desde la vida cotidiana como un proceso y pacto político de género, basado en el principio de la equivalencia humana, es decir, otorgar igual valor a todas las personas a partir de la mismidad, la cual consiste en asumir la construcción de las mujeres como sujetos con autonomía para identificarse en un ejercicio de alteridad y pertenencia individual y colectiva.

La importancia de las reflexiones mostradas en este texto superan los contextos y las latitudes, muestran los escenarios presentes y posibles en un tema que ha ido hilándose en el tejido social de muchas comunidades alrededor del mundo, si bien, la sororidad intercultural aun es incipiente en las sociedades eminentemente patriarcales, se presenta en este texto como un proceso crítico, evolutivo, transformador y emancipador que sin duda alguna irá creando mayor fortaleza para las mujeres en la actualidad y en el futuro.

---

## Referencias

Boas, F. (1964). *Cuestiones fundamentales de antropología cultural*. Buenos Aires: Solar y Hachette.

- Bubnova, T. (2006). *Voz, sentido y diálogo en Bajtín*. Acta poética, 27(1), 97-114. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-30822006000100006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-30822006000100006&lng=es&tlng=es).
- Conill, J. (2008). Experiencia hermenéutica de la alteridad. *Revista Scielo*. 2(4), 47-66. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-879X2008000200002](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2008000200002)
- Gartzia, L., Aritzeta, A., Balluerka, N., y Heredia, E. B. (2012). Inteligencia emocional y género: más allá de las diferencias sexuales. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 28(2), 567-575.
- Legarde, M. (1988) *Enemistad y sororidad: Hacia una nueva cultura feminista*. <http://e-mujeres.net/sites/default/files/Enemistad%20y%20sororidad.pdf> OpCit. p.1
- Lagarde, M. (2018). *Género y feminismo: desarrollo humano y democracia*. Siglo XXI. Editores México.
- Lain, P. (1968). *Teoría y realidad del otro*, II. Madrid. Edit. Selecta de Revista de Occidente. / <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/teoria-y-realidad-del-otro-vol-2-otredad-y-proximidad.pdf>
- Martínez Cano, S. (2017). *Procesos de empoderamiento y liderazgo de las mujeres a través de la sororidad y la creatividad*.
- Marrero-Guillamón, I. (2012). *Descentrar el sujeto. Erving Goffman y la teorización del sujeto*. Revista Internacional de Sociología, 70(2), 311-326. doi:<http://dx.doi.org/10.3989/ris.2010.10.11>
- Mendoza, V. (2017). *Mujeres contra mujeres: la trampa invisible del patriarcado*. *Hechos y Derechos*, 1(40). Consultado de <https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/hechos-y-derechos/article/view/11491/13380>
- Navarro, O. (2007). *El «rostro» del otro: Una lectura de la ética de la alteridad de Emmanuel Lévinas*. *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*, 13.
- Vergara, M. (2010). *La atención a la interculturalidad, una utopía en construcción: el caso de México*. *Diversidad cultural: un reto para las instituciones educativas*, 127-148.

---

\* Doctora en Educación por la Universidad Autónoma de Chihuahua. Profesora investigadora en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Sistema Nacional de Investigadores (SNI) nivel 1. Autora de Libros: *Menonitas del Noroeste de Chihuahua*, historia, educación y salud, *La colonia menonita en Chihuahua*, escenarios para el bienestar social. Coautora de libros *Debates por la Historia II y IV*. *Mujeres menonitas*, miradas y expresiones. *La Colonia Menonita en Chihuahua*, escenarios para el bienestar social. *Revista Hombres y Mujeres Menonitas Destacados*, caminos inspiradores. Capítulos de libro *Aperturas Digitales: apropiación y uso de tecnologías digitales entre grupos étnicos minorizados en México*. Universidad de Guadalajara.